



Capítulo 1461

El Gran Campo de Batalla

"No la menosprecies porque no puede pelear uno contra uno, hermano Yuan! ¡Es una excelente compañera y una luchadora aún mejor en combates en grupo! —dijo Yu Rou de repente—. Sus mejoras son increíbles, ¡y sus artes con la cítara le permiten luchar contra varios a la vez! ¡Es la compañera perfecta!".

Bai Lianhua asintió en señal de acuerdo: "Sí, es un activo valioso para la facción, tanto que muchos han intentado quitárnosla".

Yuan sonrió y dijo: "No la estaba menospreciando".

Xia Jingyi se sonrojó ante tantos elogios y dijo con voz tímida: "Me estás dando demasiado crédito, Yu Rou. Aunque mis artes de cítara pueden abarcar un área extensa, me falta control, así que a menudo me descalifican por herir accidentalmente a los oponentes".

"Por ahora es cierto, pero si sigues practicando, ¡llegarás a un nivel en el que podrás destruir muchas medallas a la vez desde lejos! ¡Serás imparable entonces!"

Los ojos de Yuan se entrecerraron levemente y sus labios se curvaron en una sonrisa misteriosa, mientras absorbía las palabras de Yu Rou.

Xia Jiingyi negó con la cabeza y suspiró: "Es más fácil decirlo que hacerlo. Atacar a varias personas a la vez, precisamente en ese momento..."

Requiere una enorme cantidad de energía espiritual y un control perfecto. Eso podría llevar décadas de práctica, y no estoy seguro de tener el talento necesario.

Ten fe en ti misma, hermana Jingyi. ¡Sin duda tienes talento!

Finalmente llegaron al aeropuerto.

Bai Lianhua, que tenía un jet privado estacionado en este aeropuerto, entró por la puerta trasera con los demás.

"Llegaremos al Gran Campo de Batalla en seis horas", dijo Bai Lianhua mientras subían al avión.



"Guau... esta es mi primera vez volando en un jet privado", dijo Xia Jingyi, mirando a su alrededor con entusiasmo.

Yuan y Yu Rou tenían su cuota de experiencia con jets privados en la familia Yu, especialmente Yuan, quien los usaba principalmente para viajar alrededor del mundo para sus conciertos de música.

Algún tiempo después, el avión comenzó a moverse y ascendió rápidamente hacia las nubes.

"La energía espiritual en el cielo es mucho más limpia y densa que en la tierra, así que deberían aprovechar esta oportunidad para mejorar su cultivo", les dijo Bai Lianhua a Yu Rou y Xia Jingyi.

"¡Sí!"

Desafortunadamente para Yuan y Bai Lianhua, su cultivo era simplemente demasiado alto para la Tierra, por lo que solo podían cultivar eficientemente a través de tesoros de los Nueve Cielos.

Bai Lianhua recuperó varias piedras espirituales y le ofreció algunas a Yuan, diciendo: "¿Quieres algunas?"

Yuan negó con la cabeza con una sonrisa. "Gracias, pero necesitaría millones de piedras espirituales para aumentar incluso un solo nivel".

"¿Tanto?" Los ojos de Bai Lianhua se abrieron de par en par por la sorpresa.

"Pero tú solo eres un Gran Maestro Espiritual. Ni siquiera yo necesito tantas piedras espirituales para convertirme en un Señor Espiritual".

"Mi cuerpo es un poco único."

"No lo dudo..." Bai Lianhua se rió entre dientes.

"Adelante, cultívate sin mí. Te daré un pequeño empujón", dijo Yuan de repente.

"¿Eh? ¿Qué quieres decir?" Bai Lianhua lo miró con las cejas levantadas, inquisitivamente.

Yuan recuperó la Cítara Atrapadora de Almas y respondió: "Lo descubrirás en un momento. Simplemente comienza a cultivar".

Bai Lianhua asintió y cerró los ojos para cultivar.



Unos minutos después, una vez que Bai Lianhua estuvo absorta en su cultivo, Yuan miró su cítara y respiró hondo antes de tocarla.

Cuando Bai Lianhua escuchó la música, se sintió extrañamente más relajada y cómoda, en lugar de distraerse con ella, lo que le permitió concentrarse incluso mejor que antes.

¡Cultivar es mucho más fácil! Bai Lianhua comprendió rápidamente los efectos de la profunda música de Yuan.

Yu Rou y Xia Jingyi también se sorprendieron ante esta revelación.

"Aumentar la velocidad de cultivo a través de la música... realmente está en un nivel diferente..." Xia Jingyi quedó asombrada.

Yuan tocó la cítara sin parar durante todo el vuelo de seis horas, lo que ayudó mucho al cultivo de las demás.

Xia Jingyi incluso experimentó un gran avance, ingresando al noveno nivel de Maestro Espiritual.

—¡G-gracias, Yuan! ¡Gracias a tu música, logré abrirme paso mucho antes de lo esperado! —le agradeció después de que el avión aterrizara.

"Ni siquiera sabía que era posible mejorar la velocidad de cultivo de otra persona con el arte de la cítara. Me has abierto los ojos de nuevo", dijo Bai Lianhua.

"¿Crees que puedes enseñarle a la hermana Jingyi?", preguntó Yu Rou.

"¿Eh? No creo que sea necesario...", dijo rápidamente Xia Jingyi.

Sin embargo, Yuan negó con la cabeza y dijo: «Aunque quisiera enseñarle, esto no se puede enseñar. Después de todo, no es tan simple como darle una partitura para que toque. Lo importante no es la canción, sino cómo incorporas tu energía espiritual, tus emociones y tu experiencia a tu interpretación».

"¿Emociones y experiencias? ¿Cómo se logra eso?", preguntó Yu Rou con curiosidad.

Por ejemplo, cualquiera puede cantar una canción de amor, pero quienes entienden la esencia del amor y son capaces de expresarlo a través de su voz, normalmente sonarán mejor que alguien que nunca ha experimentado el amor.



Cuando actué hace un momento, incorporé mi experiencia de cultivación a mis artes de la cítara. Pero no hay de qué preocuparse. Con el tiempo, lo aprenderá, si continúa practicando.

¡Guau! No sabía que el arte de la cítara fuera tan complicado. La hermana Jingyi siempre lo hace parecer tan fácil. ¡Mi respeto por ti ha aumentado, hermana Jingyi!

Algún tiempo después, desembarcaron del avión.

Mientras bajaba las escaleras y se acercaba al vehículo estacionado al lado del jet, Yuan usó su sentido divino para barrer rápidamente toda la isla.

La isla era enorme y parecía un resort. Tenía un aeropuerto, varios muelles para quienes viajaban por mar, una sección con cientos de hoteles, un mercado, un patio de comidas y, por último, pero no menos importante, seis arenas distintas, cada una para un modo específico de Guerra de Facciones.

"Este lugar está bastante lleno", murmuró Yuan en voz alta.

"Es natural. El Gran Campo de Batalla recibe millones de visitantes únicos cada día", dijo Bai Lianhua.

"De todos modos, ¿dónde nos encontraremos con los demás?"

Todavía no han llegado y deberían llegar pronto. Primero, compremos algo de comer, ¿vale?

"Bueno."